SERVICIO DE "MONITORING" DEL "COLEGIO NACIONAL DE TAQUIGRAFOS DE CUBA" (en el exilio) "POR LA CAUSA DE LA DEMOCRACIA"

(Transcripción literal de las más importantes radio-noticias del día, de Cuba Comunista)

FIDEL CASTRO

Concentración en la Plaza Cívica "José Martí", Habana, Cuba, en conmemoración del XIII aniversario del ataque al Cuartel Moncada. Julio 26 de 1966.
Comenzó: 5:30 p.m. (hora de Cuba)
Terminó:

Señores invitados, familiares de los mártires del Moncada, compañeras y compañeros.

Correspondió este año la conmemoración o el acoto conmemorativo principal del 26 de Julio a la capital de la República, como centro de la región occidental del país. Hay que decir sobre esto que los pinareños, entre los pinareños, artemiseños, que dieron un aporte tan importante al contingente que participó en el asalto de los cuarteles de Santiago y de Bayamo, querían que se efectuara este acto en Pinar del Río.

En realidad, tienen todo el derecho a pedir esto, pero no es en este caso una cuestión de derecho, es una cuestión de espacio.

Se decidió celebrar cada año este día rotando la región oriental del país, la región central y la región occidental. E indiscutiblemente naturales de Santiago de Cuba, de Santa Clara y la Habana que por su ubicación y por sus líneas de comunicación se prestan para llevar a cabo estas conmemoraciones, puesto que de otra forma, cómo nosotros pudiéramos trasladar la población de la Habana a la provincia de Pinar del Río? ¿Cómo pudiéramos trasladar esta inmensa multitud? Y esa es la razón por la cual se mantuvo esta regla. No quiere decir esto ni mucho menos que sean subestimados los sentimientos y los derechos de nuestros conciudadanos de la provincia de Pinar del Río y muy especialmente los de Artemisa. (APLAUSOS)

Y al cumplirse este XIII aniversario y en presencia de esta inmensa multitud demostrativa del apoyo del pueblo a su revolución, (APLAUSOS) revolución que no nació en los cuarteles de un ejército, revolución que no nació de la conspiración de un grupito de militares, revolución que nació del pueblo, de las entrañas del pueblo, no de las altas jerarquías políticas del país, no de figuras prominentes; la revolución nació en las filas de los más humildes del pueblo, porque hace 13 años ninguno de esos nombres queridos, de los hombres que dieron su vida por esta revolución, era conocido. Ninguno de esa legión de hombres que aquel día ofrendaron su vida a la patria, los conocía nadie. Ninguno de ellos había aparecido nunca posiblemente en las letras de molde de un periódico. (EN LA SECCIÓN CRIMINAL)

Ninguno de ellos figuraba en los cálculos de los agoreros de la política, ninguno de ellos se encumbraba como figura prominente en el corazón del pueblo. Pero eran del pueblo y tenían el corazón del pueblo, de la sangre del pueblo.

No se podía pensar entonces ni nadie lo pensó, ni ninguno de los que intervenimos en aquellos hechos aquel día hace 13 años, habíamos pensado en actos como este. No estábamos pensando escribir historia, estábamos ciertamente haciendo historia, pero no estábamos haciendo historia para la historia, sino que estábamos luchando para el pue-

blo (APLAUSOS). No fue afán de gloria, afán de prestigio o de popularidad, ni mucho menos ambiciones personal de ninguna índole. Que lejos estábamos de suponer o de pensar en estas cosas. Pensábamos en la lucha, pensábamos en la revolución en si misma, pensábamos en la obra que era necesario realizar en nuestro país.

En realidad en las demás cosas que han ido acompañando al proceso revolucionario, no pensábamos. Ninguno de nosotros podíamos imaginarnos en ese momento que cada año, cada 26 de Julio habríamos de reunir con el pueblo para conmemorar aquella fecha. No eran esos los objetivos que entraban en nuestras mentes.

Y teníamos una absoluta fe en el pueblo y toda la estrategia de la revolución se basó siempre en el pueblo. Siempre -lo hemos dicho en otras ocasiones- tenía una gran confianza en el pueblo, una gran convicción acerca de las enormes energías morales del pueblo. Acerca de la enorme fuerza revolucionaria que se encerraba en el pueblo.

Cuando se vaya a decidir a un revolucionario, lo primero que habría que preguntarle es si cree o no cree en el pueblo, si cree o no cree en las masas. (APLAUSOS)

Nosotros éramos un puñado de hombres, no pensábamos con un puñado de hombres derrotar a la tiranía batistiana, derrotar a su ejército, no. Pero pensábamos que aquél puñado de hombres podía ocupar las primeras armas para empezar a armar al pueblo. Sabíamos que un puñado de hombres podía bastar no a derrotar a aquél régimen, pero sí a desatar esa fuerza, esa inmensa energía del pueblo, que sí era capaz de derrotar a aquél régimen.

El 26 de Julio ciertamente que no logramos de inmediato nuestros objetivos, ciertamente que no logramos tomar la fortaleza, eso es cierto. Nosotros consideramos los factores que infortunadamente se presentaron de forma abyecta y nos impidieron lograr aquél objetivo inmediato.

Nosotros aún hoy, después de años en que experiencia en ese tipo de cuestiones se fue adquiriendo más y más, estamos seguros de que nuestro plan era bueno. Estamos seguros de que era posible tomar aquella fortaleza. Los factores imponderables que siempre se presentan en las guerras, que muchas veces se pueden presentar en los campos de batalla, produjeron un resultado adverso.

Naturalmente que cuanto menor es el número de armas, cuanta más inferior es la calidad del equipo en un combate, tanto más riesgosa resulta la operación, tanto más susceptible de fallar en sus resultados con algunas cosas insignificantes que se produzcan de una manera diferente.

Pero sin embargo, ¿por qué el 26 de Julio se convirtió en una fecha de la rebeldía nacional? ¿Por qué se convirtió en una fecha de nuestra revolución? ¿Por qué se convirtió en un símbolo, no solo para nosotros, sino en un símbolo de enseñanzas muy útiles aún para los revolucionarios de otros países?

Habría que recordar, habría que recordar cuales eran entonces las circunstancias. Batista había llevado a cabo su golpe de estado, prácticamente sin disparar un solo tiro. Se apoderó de los mandos militares, contaba con la adhesión de un ejército relativamente grande y relativamente bien armado. Contaba con la adhesión de todos los cuerpos armados. Promovió innumerables ascensos en la oficialidad, le aumentó el sueldo a los soldados, muchos de los cuales eran los mismos soldados de las épocas anteriores de Batista. El pueblo estaba totalmente desarmado. Y no solo estaba el pueblo totalmente desarmado, sino estaba carente en absoluto de dirección política.

El número de partidos burgueses tradicionales, una serie de figuras de renombre nacional, una gran concentración de las fuerzas, de manera que se creaba un cuadro donde parecía imposible una revolución.

En medio de aquel cuadro con políticos burgueses, cuando pensaban en la forma de deshacerse de Batista no pensaban en una revolución, sino pensaban en una conspiración. Las influencias o las posibilidades de determinados dirigentes políticos se medía por el número de sus amistades con determinados oficiales dentro del ejército, porque si existía la creencia de que solo mediante un golpe de estado, debería sustituirse el régimen de Batista por otro régimen más o menos igual, los priistas conspiraban, por ejemplo. Aquél partido que se había dejado arrebatarse el gobierno sin disparar un solo tiro, solo aspiraba a aplicar la misma receta que le habían aplicado a él.

Es cierto que dentro de las filas de todos los partidos, incluso de ese partido, donde sus dirigentes se habían enriquecido extraordinariamente, hubo en sus filas, hubo en sus filas hombres que honestamente lucharon y se sacrificaron. Pero quién podía pensar en aquella época en una revolución contra el ejército? Nadie podía pensar en una revolución contra el ejército.

Incluso existía el apotema que se venía repitiendo desde no se sabe cuanto tiempo hacía, de que las revoluciones se podían hacer con el ejército o sin el ejército, pero nunca contra el ejército. Y aquella idea prevalecía de manera absoluta en la mente de los políticos de aquellos tiempos. La idea de una revolución contra el ejército, contra las fuerzas armadas, contra el sistema, parecía a mucha gente una idea absurda, parecía a todos los políticos burgueses que eran los que dirigían la política de este país, una locura.

Pensaban además que una revolución contra todas aquellas fuerzas prácticamente sin un sólo depósito de armas, más no solo sin un sólo depósito de armas, un solo centavo para comprar armas, eran muy pocos los que habrían podido creer en aquello. Sólo hombres del pueblo, de las filas más humildes del pueblo, sanos, desprovistos de ambición, podían sentir aquella posibilidad, podían sentir aquella fe, podían creer en que fuera posible llevar a cabo una lucha en condiciones tan difíciles.

El hacer este análisis del cuadro en que nos encontramos nosotros, puede tener una humildad, puede tener una humildad de relación con otros pueblos de América Latina, porque realmente nosotros podemos afirmar que nuestra revolución comenzó a llevarse a cabo en condiciones increíblemente difíciles.

Y aquella fe, aquella confianza en que sí era posible si se lograba despertar al pueblo, quitar aquel sistema, se mantuvo en nosotros a pesar de los reveses, a pesar de los reveses, porque una gran parte de los compañeros murieron, la inmensa mayoría de ellos asesinados, otra parte minoritaria fuimos a parar a las prisiones.

Comunista
Guerra

Sin embargo no aceptábamos el punto de vista de los que creían que lo que había ocurrido el 26 de Julio era la prueba de que no se podía hacer una revolución contra el ejército. No aceptamos el punto de vista, no aceptamos los puntos de vista de los que querían sacar de aquella fecha, una prueba en favor de sus argumentos. No aceptamos los puntos de vista de aquellos que decían que sí era una cosa heroica, pero que era una cosa ilusoria, era un sueño, era una aventura de muchachos románticos. No aceptamos ni mucho menos aquél punto de vista de que Batista se podría caer del gobierno únicamente si los norteamericanos le retiraban su apoyo.

Porque esas eran las dos cosas. No se puede hacer una revolución contra el ejército, no se puede mantener un gobierno frente a la oposición del gobierno de los Estados Unidos.

Y cuando volvimos con muchos menos fuerzas de la que al principio habíamos imaginado, porque nosotros después que salimos de las prisiones, nos negamos a aceptar los falsos caminos de electoralistas, los falsos caminos de la politiquería y nos mantuvimos en nuestra línea de que a la fuerza solo se le podía destruir con la fuerza. (APLAUSOS)

Pensábamos comenzar de nuevo aquella lucha, con unos 300 hombres, armados con fusiles automáticos. La realidad es que sólo pudimos armar 82 hombres y entre todas aquellas armas no había ningún fusil automático, sólo habían unas 10 armas semi-automáticas. Pero nuestros 82 hombres volvieron a quedar reducidos prácticamente a la nada, producto de la inexperiencia, porque a todo esto hay que añadir que ninguno de aquellos hombres se había formado en una academia militar, ninguno de aquellos hombres realmente conocía mucho de guerra.

Y es lo cierto que se volvieron a reunir siete armas, siete armas de las 82 armas, donde nosotros habíamos desembarcado. Entonces tuvimos que empezar aquella lucha con 7 armas. El revés había sido muy grande, grande e imposible que muy pocas gentes creyera en la posibilidad de recuperarse de aquél revés. Es posible que muy poca gente pudiera creer que 7 armas, 7 hombres que se habían reunido armados otra vez podían intentar organizar un ejército.

Sin embargo aún en aquellas adversas condiciones se hizo el esfuerzo, hicimos el esfuerzo, empezamos a recoger algunas armas más y con 19 hombres armados nosotros libramos nuestro primer pequeño combate victorioso. (APLAUSOS)

Fue la primera vez que hicimos rendir una unidad militar de aquellas invencibles fuerzas. Y es lo cierto que se rindieron cuando prácticamente todos estaban muertos o heridos. Porque en los primeros tiempos aquel enemigo siempre ofrecía tenaz resistencia. Siempre esperando refuerzos o esperando que llegara el día, o esperando que llegara la aviación, resistía todo cuanto podía. Fue la primera vez que le arrebatamos al enemigo un número de armas: 11 fusiles. Sin embargo no significaba eso que a partir de entonces todo marcharía bien. Tuvimos que aprender lecciones muy amargas todavía en los meses siguientes, tuvimos que sufrir los efectos de las tácticas enemigas de infiltración, tuvimos que sufrir consecuencias de traiciones y más de una vez nuestros enemigos estuvieron a punto de exterminarnos.

Aquel fue un aprendizaje amargo, pero un aprendizaje sumamente útil. Y frente al primer revés, o al segundo, o al tercero o al cuarto si nosotros hubiésemos renunciado a nuestra convicción y hubiésemos hecho caso a los argumentos de los derrotistas, entonces nosotros jamás nos habríamos decidido a reiniciar la lucha con 7 armas. Y eso tiene una importancia, gran importancia. No se trata de resaltar ni mucho menos el mérito de los hombres que hayan hecho eso. Nosotros entendemos que los hombres tienen pocos méritos, y los que tienen méritos o las que tienen mérito son las ideas, las convicciones. (APLAUSOS)

Nosotros poseíamos determinadas convicciones, determinadas convicciones y esas convicciones eran muy fuertes. Esas convicciones tenían el mérito de ser justas, esas convicciones tenían la fuerza de ser verdaderas. Y por eso creemos que muchos otros hombres poseídos de la misma convicción habrían podido hacer exactamente igual o más y mejor. Pero esas convicciones pasaron las pruebas de la adversidad. Y las adversidades sirven muchas veces para que los hombres sin convicción, para que las organizaciones sin convicción,

para que los políticos sin convicción defiendan los caminos erróneos, defiendan caminos que jamás conducen ni conducirán a la liberación de los pueblos. Y esto es importante, porque en otros países de América Latina jóvenes revolucionarios se han lanzado también a la lucha. En numerosas ocasiones y en distintos países de América Latina los hechos han sido diversos. En muchas ocasiones, no en todas.

En algunos casos los revolucionarios han logrado adquirir experiencia suficiente para hacerse por lo menos invulnerables al enemigo. Han logrado adquirir experiencia para mantenerse en los campos, para mantenerse como guerrillas alzadas contra el poder dominante. En algunos casos como es el caso de Guatemala han logrado éxitos de consideración, han ido adquiriendo un prestigio grande, como es el caso de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Guatemala, las FAR. (APLAUSOS) Que dirige el Comandante Turcio. (APLAUSOS)

Es conocido también el hecho de que heroicos revolucionarios venezolanos (APLAUSOS) conseguimos que distintos comandantes han logrado mantenerse más de 3 años en las montañas venezolanas. (APLAUSOS).

En Colombia es vieja la tradición de lucha guerrillera (APLAUSOS) con conocidas determinadas regiones a las que en esos países se ha denominado con el nombre de Repúblicas, también elementos nuevos como la organización conocida por el nombre de Ejército de Liberación a la cual perteneció un Camilo, Camilo Torres (APLAUSOS), un sacerdote que obtuvo por el camino de la revolución, que adoptó un camino diferente al de las oligarquías eclesiásticas de ese país y luchó y murió por la causa del pueblo. (APLAUSOS)

Pero el hecho de que algunos esfuerzos guerrilleros hayan fracasado, el hecho de que todavía no se haya producido el éxito de ninguno de esos movimientos guerrilleros, es decir, la conquista del poder revolucionario, sirve como material a los enemigos de la lucha revolucionaria para predicar el fracaso del camino revolucionario, del único y verdadero camino que la mayor parte de los pueblos de América Latina pueden tomar hoy. (APLAUSOS)

Surgen siempre los elementos derrotistas y cuando sufren un revés, dicen: ya ven, teníamos razón, ese camino estaba fracasado. Y los imperialistas dicen: ya ves, teníamos razón, estos otros, los revolucionarios también están fracasados. Y se produce esa extraña coincidencia entre lo que predica el imperialismo y las oligarquías y lo que predicaban algunos señores y organizaciones que se auto-titulaban revolucionarias. (APLAUSOS)

Habrían podido decirnos a nosotros el 26 de Julio: ya ven, teníamos razón. Habrían podido decirnos a nosotros después del desembarco del Granma: ya ven, teníamos razón y no le habrían faltado muchas oportunidades cuando los reveses tenidos por los revolucionarios, habrían podido decir lo mismo después del Goucuría, habrían podido decir lo mismo después del desembarco de Esperanza, habrían podido decir lo mismo después del heroico ataque al Palacio Presidencial el 13 de Marzo. (APLAUSOS)

Infinidad, infinidad de ocasiones les habrían sobrado para decir: abandonen el camino de la revolución. Si no faltaron algunos trasnochados que cuando ya nosotros éramos invulnerables en la Sierra Maestra nos exhortaban a abandonar la lucha, como aquel sujeto que en la revista Bohemia escribió una carta al hermano Fidel, pretendiendo demostrar que era imposible derrotar al régimen de Batista, que ya se había hecho un gran esfuerzo, un esfuerzo heroico, muy heroico, heroico, muy digno de todos los aplausos y de todo lo que se quiera. Y de ahí a politiquiar con eso. Ocasiones sobraron y sin embargo, nosotros podemos decir hoy: ya ven, ya ven, teníamos la razón. (APLAUSOS)

FIDEL CASTRO, 26 DE JULIO, 1966

Ya ven, ya ven que se podía hacer una revolución contra el Ejército, y algo más importante todavía, ya ven como se podía hacer una revolución aún contra la hostilidad más abierta del imperialismo yanqui. (aplausos) Y nosotros estábamos seguros de que a pesar de los reveses pasajeros, algún día también los revolucionarios en los demás pueblos hermanos de América Latina podrán decir también, ya ven que sí se podía luchar, ya ven, que nuestro camino era correcto, ya ven que teníamos la razón. (APLAUSOS)

Frente a los reveses los seudorevolucionarios proclaman el fracaso del verdadero camino revolucionario. Hay algunos que pretenden presentarnos a nosotros como fanáticos de la guerra, como maniáticos de la lucha armada, hay gente en pose de sensates, como tantos que nosotros conocimos aquí, predicán el camino del electoralismo y de la charlatanería. (aplausos)

No es que nosotros pretendamos que en todos los países existan exactamente las mismas condiciones, no es que nosotros pretendamos que en todos los países se dan exactamente las mismas condiciones de Cuba y efectivamente, hay en este Continente algunas excepciones, pero muy, pero muy muy contadas excepciones. Donde las condiciones son diferentes, donde las posibilidades son más difíciles, pero lo que nosotros estamos convencidos es de que en la inmensa mayoría de los países de la América Latina existen condiciones superiores para hacer la revolución, de las que existían en Cuba, y que si esas revoluciones no se hacen en esos países, es porque falta la convicción en muchos que se llaman revolucionarios. (aplausos)

Se puede hablar y siempre se suele hablar de algo, y siempre se suelen utilizar algunas frases, algunos clichés, y los clichés a veces hacen más daño que el mismo imperialismo, porque el imperialismo excita y estimula la lucha de los pueblos con sus represiones y sus crímenes, y los dogmas, los clichés, matan el espíritu de los revolucionarios, lo adormecen. Y una de las frases muy conocidas y repetidas es aquella que se refiere a las condiciones objetivas y a las condiciones subjetivas, y desde luego esta no es una clase de literatura ni mucho menos un círculo de meditación filosófica, pero hablando el lenguaje.. ese lenguaje que hay que hablar, que es el lenguaje que entienden las masas, esta cuestión de lo objetivo y lo subjetivo se refiere lo primero, a las condiciones especiales y materiales de las masas, es decir, sistemas de explotación feudal de la tierra, de explotación inhumana de los trabajadores, miseria, hambre subdesarrollo económico, en fin, todos esos factores que producen desesperación, que producen por sí mismos un estado de miseria y de descontento en las masas. Esos son los llamados factores objetivos: masas explotadas de campesinos y obreros, intelectuales descontentos, estudiantes...en fin, Yo no diría intelectuales descontentos, pero sí intelectuales oprimidos.

Y los factores subjetivos, son los que se refieren al grado de conciencia que el pueblo tenga. Son los que se refieren al grado de desarrollo de las organizaciones del pueblo, y dicen, hay muchos factores objetivos, pero todavía las condiciones subjetivas no están dadas. Si ese esquema se hubiese aplicado a este país, jamás se hubiera hecho aquí revolución. Jamás! Las condiciones objetivas eran malas, desde luego, pero son todavía mucho peores en la mayor parte de los pueblos de América Latina y las condiciones subjetivas...bueno, posiblemente aquí no pasaban de 20, al principio no pasaban de diez, las personas que creyeran en la posibilidad de una revolución.

Es decir, que no existían esas llamadas condiciones subjetivas de conciencia en el pueblo, bien arreglados habríamos estado si para hacer una revolución socialista nos hubiésemos tenido que dedicar a catequizar a todo el mundo con el socialismo y el marxismo para después hacer la revolución. (APLAUSOS)

No hay mejor maestro de las masas que la misma revolución. No hay mejor motor de las revoluciones que la lucha de clases, la lucha de las masas contra sus explotadores, y fue la propia revolución, el propio proceso revolucionario, quien fue creando la conciencia revolucionaria y eso de creer que la conciencia tiene que venir primero y la lucha después, es un error la lucha tiene que venir primero e inevitablemente detrás de la lucha vendrá con ímpetu creciente la conciencia revolucionaria. (APLAUSOS)

Y yo hiciera una pregunta aquí, si yo hiciera una pregunta aquí, podríamos nosotros ante nuestros visitantes demostrar esto con el testimonio de las masas, si yo les preguntara a ustedes, a esta inmensa multitud, les preguntara cuántos tendrían conciencia revolucionaria, y cuántos no tenían, y si sobre todo les pregunto a ustedes, cuántos no tenían conciencia revolucionaria antes de la revolución y si les dijera que levanten la mano los que no tenían conciencia revolucionaria que lo digan.... (aplausos)

Esta es la masa... es que conciencia revolucionaria cabalmente, no la poseíamos ni los mismos hombres que estábamos dirigiendo esta revolución. (aplausos) Ni ideas revolucionarias; intenciones revolucionarias, buenos deseos revolucionarios, pero conciencia revolucionaria, una verdadera cultura revolucionaria, una verdadera conciencia revolucionaria, muy pocos, y esta masa, esa masa fue adquiriendo conciencia en el proceso revolucionario, esa masa fue adquiriendo cultura revolucionaria y conciencia revolucionaria a través del proceso, porque las masas lo que sentían era la opresión, lo que sufrían eran las necesidades y tenían ...todo lo más, una conciencia vaga de que algo andaba mal, una conciencia vaga de que era explotada, de que era preterida, de que era humillada.

El revolucionario tiene que actuar con ese sentimiento de las masas, con ese sentido que tiene de la explotación que sufre, de las necesidades que padece y el verdadero revolucionario no espera esos llamados factores subjetivos se den de una manera ideal, porque para esperar que todo el mundo tuviera hace trece años la conciencia que tiene hoy, eso realmente no habría tenido gracia, bastaría con que la quinta parte de esa conciencia revolucionaria hubiera existido entonces y el régimen de Batista y su sistema desaparecen en 24 horas. Lo interesante de un proceso revolucionario es que en la medida que lucha, que avanza, interpretando realmente las leyes de la sociedad humana, interpretando las necesidades y los anhelos de las masas, va creando la conciencia revolucionaria.

Y esta pregunta que yo les he hecho hoy, demuestra la justicia del planteamiento que estamos haciendo, porque con esta frase de las condiciones objetivas y de las condiciones subjetivas, algunos esperarán por las calendas griegas a que venga la revolución.

Fue por eso, que en la Declaración de la Habana se planteó que el deber de todo revolucionario es hacer la revolución. (APLAUSOS) Y eso que se llama convicción de esta verdad, de esta realidad, es algo esencial, es algo definitivo. Si a mi me preguntaran cuáles son los más importantes aliados del imperialismo en América Latina, yo no diría que son los ejércitos profesionales, yo no diría que es la Infantería de Marina yanqui, yo no diría que son las oligarquías ni las clases reaccionarias, yo diría que son los seudorevolucionarios (APLAUSOS).

Y es que hay que acabar de saber qué es un revolucionario. Si acaso un revolucionario es simplemente aquel que se arma de una teoría revolucionaria, pero no la siente. Tiene una relación mental con la teoría revolucionaria, pero no tiene una relación afectiva, no tiene una relación emocional, no tiene una actitud realmente revolucionaria, y acostumbra a ver los problemas de la teoría revolucionaria como una cosa fría que no tiene nada que ver con las realidades y seudorevolucionarios hay muchos, charlatanes hay muchos, farsantes, embaucadores, de todos los tipos, no voy a hacer definiciones, porque sería larga la enumeración, pero revolucionarios, revolucionarios de convicción que sienten profundamente una causa o una idea, que conocen una teoría y son capaces de interpretar esa teoría acorde con las realidades, esos desgraciadamente son muy pocos.

X
 Pero, siempre y cuando haya hombres con esas convicciones, aunque sea un puñado de hombres, allí donde se dan las condiciones objetivas para la revolución, habrá revoluciones, porque las condiciones objetivas las hace la historia, pero las condiciones subjetivas las crea el hombre.

Y en todos esos países, en todos esos países, en todos esos países donde esas condiciones objetivas existen nosotros sabemos que no faltarán los hombres que sean capaces de crear las otras condiciones de la única forma, que es luchando y los mejores aliados del imperialismo y de la explotación son en esos países los que tratan de frenar las revoluciones, los derrotistas, los que no quieren luchar, porque hace falta comprender y comprender de una vez, que para ser revolucionario no se necesita solo una teoría, se necesitan convicciones profundas, una gran confianza en las masas, una gran decisión de lucha y de sacrificio.

Y es doloroso ver incluso, como los militantes revolucionarios caen asesinados por los esbirros, porque tienen una teoría política. La represión en la América Latina es tan brutal y tan estúpido que en ocasiones ha reprimido a elementos que sólo tienen una posición teórica, teóricamente revolucionari, pero que no tienen realmente una convicción revolucionaria y han llevado la represión a esos extremos.

Y allí muchos hombres han ido a parar a las cárceles, otros han muerto, simplemente por las ideas, porque vuelvo a repetir que hay una distancia grande entre la teoría y los hechos, entre las ideas y la puesta en práctica de las ideas.

Sov.
 LA

 En relación a este pronunciamiento de carácter doctrinario si se quiere que a veces nosotros hacemos en esta Plaza Cívica, ocurren cosas curiosas. Amigos de la revolución que publican algunos discursos y otros no los publican o que a veces lo publican entero y otras veces publican una parte. Nos censuran. Porque es natural que algunas diferencias existen entre nosotros revolucionarios de hecho y de derecho, de convicción y de teoría, intelectuales y de sentimiento..... (APLAUSOS) y los que no ven las cosas de la misma forma. Así a veces tenemos la suerte de que algunos de los pronunciamientos se publican y otros de los pronunciamientos se censuran.

Amigos, que clase de amigos! Pero bien, nosotros no pronunciamos estas cosas por quejas y sentimiento contra nadie, ni disgusto contra nadie, a nosotros nos interesa solo aclarar estas ideas para quienes? Para aquellos a quienes pueden ser útiles, para aquellos que teniendo convicción, actitud de revolucionario, puedan ver en el ejemplo y en la historia de nuestra revolución un estímulo, un argumento, una razón que los estimule en su lucha frente a los derrotistas, frente a los capitulacionistas, que los hay, en todas partes, para que los elementos revolucionarios. no se desaliente. Los imperialistas sueñan...sueñan, con crear el mito de que no son posibles nuevas revoluciones como las de Cuba y los únicos que saldrán ganando son los imperialistas en la misma medida en que este mito se lo hagan creer a la gente, en la misma medida en que ese mito sirva de antídoto al fervor, a la convicción revolucionaria.

Muchas veces los dirigentes políticos, o los dirigentes llamados revolucionarios que están poseídos de muy buenas intenciones, pero son extraordinariamente incapaces., incapaces. A veces ocurre dentro de determinadas organizaciones, que surge un grupo y dice estos son incapaces, pero resulta que esos que dicen que los otros son incapaces y que son seudorevolucionarios, se ponen a hacer las mismas cosas, a incurrir en los mismos errores y en ocasiones en la misma politiquería que le critican a los otros. (APLAUSOS)

Quiénes serán los hombres que dirijan la revolución en este Continente? Tal vez en muchos casos sea como aquí, hombres cuyos nombres no han aparecido nunca en la letra de molde, hombres que ni si quiera son conocidos, pero nosotros, en las filas del pueblo, en las entrañas del pueblo, existen esos tipos de hombres, que más tarde o más temprano, interpretando correctamente las realidades y los hechos, poseyendo convicción revolucionaria y confianza en el pueblo, lleven adelante a sus pueblos, hacia la liberación.

Y a nosotros nos parece que esta fecha del 26 de Julio entraña muchas experiencias útiles, más que para nosotros, porque al fin y al cabo todos nosotros somos convencidos, todos nosotros estamos convencidos, entraña lecciones muy útiles para los pueblos de América Latina. Los imperialistas sueñan con mantener su sistema de dominación. Los imperialistas intervienen en Santo Domingo, los imperialistas crean esas fuerzas continentales de represión, los imperialistas hacen todo lo posible, incluso recientemente un alto personero del Gobierno imperialista de Estados Unidos, hablaba de crear en la América Latina una organización similar a la OTAN. Una organización de tipo militar que involucre a las naciones de América Latina.

Los imperialistas han seguido el camino de crear gobiernos gorilas, como en el caso de Brasil, como en el caso de Argentina, dos de los países de mayor población y de mayor territorio de América Latina, donde el poder lo han asumido abiertamente los gorilas, alentados por el imperialismo yanqui.

Recientemente en una entrevista que me hacía un periodista, si mal no recuerdo de la Reuter, una agencia inglesa de noticias, me preguntaba qué yo creía de las posibilidades revolucionarias en América Latina y le dije algunas cosas parecidas a estas, y le dije como en muchos de esos países existían las condiciones, y le dije por ejemplo, como en el Brasil ya la oligarquía y el imperialismo habían llegado al último extremo, al último extremo...al que llegan los sistemas sociales para tratar de perdurarse y que, detrás de este extremo sistema iría la revolución. Por cierto que por aquellos días leí después otro cable en el que el gorila de Castello Branco, ese sujeto es el Presidente de allí de Brasil, y no sé en qué acto, en cualquiera de esos actos que de vez en cuando tienen allí, lanzó una fanfarronada y decía que me retaba a mí a que hicieran una revolución allí en Brasil, o cosa por el estilo, o que probaran.

Realmente a mí no tiene que retarme porque yo no soy brasileño, no soy yo el que tiene que hacer la revolución allí. (APLAUSOS) En todo caso yo lo que le puedo decir es que lamento mucho en una situación como esta no ser brasileño. (APLAUSOS) Y además, que cambiaría gustoso todos los cargos, mi cargo de Primer Ministro, mi cargo de Primer Ministro si quieren, por el de humilde ciudadano brasileño y estoy seguro, completamente seguro de que Castello Branco y todos los gorilas no tardarían mucho tiempo en hacer lo que hizo Batista aquí en Cuba. (BRITOS Y APLAUSOS)

Pero en realidad no hace ninguna falta; es un error creer que tienen que ser unos hombres, los mismos, los que hagan las cosas. Yo estoy absolutamente convencido de que tienen que ser decenas de miles de hombres en Brasil, capaces de hacerlo, y tal vez lo que esos hombres necesiten es la convicción que nosotros tuvimos. La seguridad que nosotros tuvimos. Por eso yo decía que lo que importaba no eran los individuos, sino la convicción, que el mérito no está en los individuos, sino en la convicción. Si el individuo no comprende, si no tiene esa convicción, no lo podrá hacer.

Naturalmente que hay muchos cubanos que tienen no solamente la convicción que tenían cuando empezaron, sino que

además tienen la experiencia y lo que ocurre con esos ejércitos de gorilas es que al principio le llevan ventajas a los guerrilleros en experiencia represiva, y siempre comienzan con ventajas. Los primeros momentos de todo movimiento guerrillero son los más difíciles, porque se enfrentan con organismos militares que tienen alguna experiencia en filtrar espías tienen alguna experiencia para perseguir, cercar y aniquilar a los revolucionarios, mientras que los revolucionarios comienzan siempre sin ninguna experiencia.

Y hay un periodo muy difícil, en que el enemigo tiene ventajas, pero tan pronto el revolucionario adquiere un poco de experiencia, no tarda en rebasar el nivel de experiencia antirevolucionaria que tienen las fuerzas represivas. Y lógicamente en las primeras etapas de las luchas guerrilleras son por eso más difíciles.

Nosotros mismos, estuvimos en más de una ocasión a punto de ser exterminados, porque sencillamente nos enfrentábamos sin ninguna experiencia, a fuerzas que tenían más experiencia que nosotros, hasta que llegó el momento en que nosotros rebasamos esos niveles y a partir de ese momento jamás, jamás, habrían podido derrotarnos. Así que ese es el problema. Claro está que cuando ya nosotros habíamos adquirido bastante experiencia guerrillera, se acabó la guerra. Y claro, después tuvimos que empezar a aprender otras cosas que son las que todavía estamos aprendiendo.

Pero, nosotros tenemos la seguridad de que de las filas de los pueblos de América Latina, saldrán los dirigentes, saldrán los cuadros, saldrán los tácticos y los estrategas de las revoluciones y es ridículo esa fanfarronada y esas retes de Castello Branco, porque ellos saben que no es tarea esa nuestra, que es tarea de los brasileños, pero yo estoy seguro que los brasileños ajustarán cuentas con los Castello Branco y compañía (aplausos) yo estoy seguro que el pueblo del Brasil ajustará cuentas con los gorilas, igual que estoy seguro que el pueblo de Argentina ajustará cuentas con los Gorilas argentinos, que como ustedes saben, acaban de dar también un cuartelazo allí y han establecido un gobierno y dicen que van a estar no sé cuánto tiempo igual que...yo me recuerdo que cuando Batista dió el golpe de Estado el 10 de marzo decían que iban a estar creo que cincuenta años y que después de Fulgencio venía Papo...(gritos)

Ustedes se recordarán muchos de eso. Los esbirros decían, después de Fulgencio, Papo, y Tabernilla decía que le iba a dar candela al jarro hasta que soltara el fondo; ni se estuvieron treinta años, ni Papo vino después de Fulgencio, y en todo caso, si al jarro se le cayó el fondo no fue por la candela que le dió Tabernilla sino por la candela que le dió la revolución (APLAUSOS) Y tabernilla soltó el jarro, soltó los grados de General, soltó el uniforme, soltó todo y aquel 31 de diciembre, precipitadamente junto con Batista y los principales criminales, agarraron un avión y se fueron.

Así agarrarán su avioncito también en su oportunidad los Castello Branco, los Onganía y todos los oligarcas y los esbirros que oprimen y esclavizan a los pueblos de América Latina. Nosotros tenemos una convicción absoluta, la misma que teníamos hace treinta años. Nosotros nos atreveríamos a afirmar que a la vuelta de otros trece años es posible que queden muy pocos regímenes oligarcas y feudalistas en América Latina. Desde luego que esa no es tarea nuestra, es tarea de los pueblos latinoamericanos, pero estoy seguro que la dominación imperialista en América Latina no dura trece años más y los propios imperialistas se dan cuenta, porque recientemente, no sé si fué el Secretario de Agricultura de Estados Unidos, quien declaró que la década del 80, es decir del 70 al 80 era la década del hambre para los países subdesarrollados del mundo y la década del hambre para los países de América Latina, para

los países de Africa, para los países de Asia. Y se dan cuenta, porque en esos países crece más la población que la producción de alimentos. Nosotros tenemos la más completa seguridad de que la década del 80 no será década de hambre para nuestro pueblo.

Nosotros sabemos que la revolución impidió eso, porque ya no es la situación de un millón de analfabetos, de 500,000 obreros sin trabajo, no, ya nuestro problema hoy no es de falta de trabajo en nuestros campos, sino de falta de brazos para poner a producir nuestras tierras. Nosotros sabemos que hemos tenido en estos años limitaciones, hemos tenido escaseces relativas, porqué? Porque lo poco que había en este país hubo que repartirlo entre todos. Hubo que repartirlo entre todos lo poco que había en este país. (aplausos)

Y de la noche a la mañana, desde luego de la noche a la mañana no se resuelven los problemas de un país subdesarrollado ni se conquista el terreno perdido durante cincuenta o sesenta años, pero nosotros sabemos cómo marchan nuestros asuntos, nosotros sabemos cómo marcha nuestra situación, nosotros sabemos que al principio de esa década, es decir en 1970, todos, prácticamente todos, o casi todos los renglones de nuestra producción agrícola se habrán duplicado, es decir, que para el 70 cuando se sume el valor total o el volumen total de nuestra producción agrícola, será el doble el doble, de la producción que tenía el país en el año de 1959. (APLAUSOS)

Nosotros sabemos como andan nuestros asuntos. Nosotros sabemos como marcha el desarrollo de nuestra economía. Nosotros sabemos como marcha nuestra agricultura, nosotros sabemos con los recursos que contamos en estos momentos y los recursos que contaremos en los próximos años. (aplausos) Cuánta agua, cuántos fertilizantes, cuánta maquinaria, y de manera tenaz y perseverante se trabaja a lo largo y ancho del país.

Numerosas obras hidráulicas se construyen y el número de esas obras en los próximos dos años aumentará considerablemente. Nosotros sabemos las miles y miles de caballerías de nuevas tierras que se ponen anualmente en producción. Nosotros sabemos que con el agua de nuestro recursos hidráulicos nos libraremos en grado considerable de los fenómenos de la sequía. Nosotros sabemos que al ritmo que lleva el desarrollo de nuestra agricultura, dentro de algunos años no quedará una pulgada cuadrada de nuestro territorio sin estar en explotación. Nosotros sabemos, además, el número de técnicos con que contamos, porque en nuestros Institutos Tecnológicos Agrícolas hay en estos momentos formándose 20,000 cuadros, 20,000, es decir, y todos esos cuadros estarán graduados para 1970. En 1970 tendremos 20,000 técnicos incorporados a nuestra agricultura, y en el año 1975 tendremos 50,000 técnicos, pero sabemos además, como estamos creando una base industrial para ello.

Una base industrial para una agricultura verdaderamente moderna, capaz de satisfacer las necesidades de nuestra población. Nuestra población no pasará hambre en la década del 80. Ahora, entendemos que tiene razón el Secretario de Agricultura o quien lo dijo en Estados Unidos, que la década del 80 será década de hambre. Ahora, cómo será esa hambre cuando tal parece que la de ahora no es hambre para el Sr. Secretario de Agricultura de Estados Unidos. Y si lo de ahora no es hambre, qué clase de hambre habrá concebido ese individuo.

Porque nosotros sabemos muy bien que sin la revolución, sin la reforma agraria, mejor dicho, sin la revolución agraria que hemos hecho, la década del 80 hubiera sido década, no voy a decir de hambre, de canibalismo, porque si este país hubiese seguido como iba, con su economía paralizada desde hacía 30 años, con las divisas que se llevaban de aquí los monopolios americanos, con las inversiones que hacían en lujo los ricos en este país, y este país hubiese continuado trayendo

decenas de miles de automóviles todos los años, en vez de traer decenas de miles de tractores y equipos de construcción para hacer represas, para hacer caminos, para desgrosar la tierra, para desarrollar la agricultura, en este país habríamos terminado devorándonos los unos a los otros.

No hay que ser economista para comprender aquel fenómeno que los imperialistas vendían los automóviles de uso aquí a un precio baratísimo, pero que cada automóvil que llegaba obligaba al país a gastar todos los años en gomas, en pintura, en piezas de repuesto, en gasolina, en montones de cosas y prácticamente los recursos de este país se estaban invirtiendo en lujos de una minoría. Aunque es cierto que el automóvil se llegó a vender tan barato, como era automóvil de uso americano, muchos de los cuales los traían de contrabando, que incluso muchos obreros se compraban un automóvil.

Si no llega a producirse un cambio revolucionario en nuestro país, la situación nuestra a estas horas y en los años venideros sería terrible. Y nosotros podemos comprender que tiene que ser terrible la situación en los años venideros en los países que están todavía en una situación como la que estaba Cuba, y aun peor.

Millones de analfabetos, falta de técnicos, falta de escuelas, falta de medios de educación, medios de salud, en fin, condiciones espantosas que los cubanos que conocieron aquí el pasado en todos estos aspectos la conocen perfectamente bien. Y la década del 80 dice optimistamente el funcionario americano, será la década del hambre mejor sería decir en todo caso sería la década de las revoluciones (aplausos)

La década de las revoluciones, porque es irrisorio creer que los pueblos se van a dejar morir de hambre, y los pueblos preferirán antes que esa muerte horrible de hambre, mil veces preferirán morir de un balazo que morir de hambre, porque la muerte de hambre es una de las peores muertes que pueda imaginarse.

Nosotros sabemos lo que son las necesidades. Lo sabemos por la experiencia de nuestro país. No los encontramos todavía constantemente. Cuántas personas nos encontramos nosotros que tienen el problema de la vivienda. Muchas veces se nos acercan familias, que si están viviendo tantos en un cuarto, que si están viviendo en otro. Incluso nosotros hemos visto cuando le razonamos a algunas personas cuál es la situación de la vivienda, cómo no alcanzan las que hay, cómo no alcanza el cemento que hay en este país, todavía, para hacer un plan que vaya a resolver ese problema, porque, con qué nos encontramos?

Nos encontramos con que en el país había tres fábricas de cemento que producían unas 900,000 toneladas de cemento. Claro el ciudadano dice quisiera tener un cuarto, una vivienda, porque siempre la necesidad es muy apremiante, es verdad, porque fueron acumulando el déficit y fue siempre mayor el déficit de viviendas, pero también desde luego quiere tener leche para el muchacho, quiere tener la escuela, quiere tener el hospital, quiere tener los alimentos, quiere tenerlo todo.

El incremento de este país se tiene que distribuir entre construcción de viviendas, construcción de escuelas, construcción de hospitales, construcción de fábricas, construcción de almacenes, construcción de puentes, de carreteras, de vías de comunicación...de todo. Construcciones de tipo económico y social, y el cemento no alcanza. De todas las provincias, de todas partes, todo el mundo siempre está pidiendo cemento para reparar las viviendas o para construir un Circulo Infantil, o para hacer tal cosa, en fin...los 900,000 toneladas de cemento no se pueden multiplicar como el famoso milagro de los peces y los panes de que habla la Biblia.

Son 900,000 y no hay manera de multiplicarlas. Pero qué se hizo desde el principio? Se adquirieron dos fábricas modernas de cemento. Se están conseruyendo dos nuevas fábricas de cemento, una de 400,000 toneladas, otra de 300,000 es decir, 700,000 toneladas más que estarán en producción para el 68.

Ahora bien, nos parece que no alcanzan y ya se está discutiendo la ampliación de esas dos fábricas nuevas para que produzcan unas 600,000, otra 400,000 y además, la adquisición de una nueva fábrica de cemento adicional para el 70. De manera que en el 70, podamos producir 2 millones y medio de toneladas de cemento. (Aplausos)

Naturalmente que lo del 68 ya se podrá ampliar considerablemente el número de viviendas para el 70. Para el 68, y para el 70 se podrán destinar no menos de un millón de toneladas de cemento para construir viviendas, y en el Ministerio de la Construcción -ellos se qujan de que yo siempre le digo Ministerio de Obras Públicas porque no me he acostumbrado al cambio de nombre- están estudiando como resolver el problema, como construir la vivienda en masa, qué metodo emplear, de prefabricar, de maneranosotros le hemos planteado que hagan los cálculos sobre dos bases. O basado en una cantidad de cemento, aproximadamente de un millón de toneladas, o en número, unas cien mil viviendas por años.

De las técnicas que ellos desarrollen dependerá que empleen más, que empleen menos. Tal vez tengan que emplear un poco más de un millón de toneladas para la construcción de viviendas. Es decir, que la vivienda es un problema que lleva muchos años, y nosotros haciendo cien mil viviendas por año del 70 al 80 suponiendo que en el 59, desde fines del 68 ya estamos construyendo unas 50,000 por año, necesitaremos de ahora al 80 construyendo cien mil viviendas por año desde el 70 en adelante, para resolver todas las necesidades de vivienda.

Nosotros vemos alguna gente incluso angustiadas, que nos piden una vivienda. Hay veces que le diera a una la sensación de que uno tuviera la vivienda en el bolsillo y la pudiera sacar. Qué mas quisiera uno! Esa necesidad la encontramos en todas partes, en la ciudad, en la capital nos la encontramos, pero la encontramos peor en el interior. Los centrales azucareros, los bateyes famosos de los antiguos latifundios cañeros la gente vive todavía allí en condiciones horribles y las casas que estamos construyendo ahora no las podemos construir en las ciudades todas. Tenemos que construir edificios multifamiliares en todos los centrales azucareros.

Este año se empiezan a construir en los centrales azucareros edificios multifamiliares, en las granjas cañeras, en los campos (aplausos) No sería lógico que mientras la industria azucarera se desarrolla sigan los centros azucareros como estaban en el pasado, sin un cine, sin calles, sin una cafetería, sin un centro de recreación, sin viviendas, y en cada uno de los centrales azucareros tenemos que construir por lo menos un cine, tenemos que construir las viviendas que necesitan los obreros de los centrales y los técnicos, cafeterías, algún día habrá que vender también el helado "Copelia" en los centrales azucareros (aplausos)

No sería justo que allí donde producen el azúcar no se puedan comer nunca un helado. No es justo que no tengan una cafetería, no es justo que no tengan una pizzería. En la capital hay todavía muchas necesidades, pero todavía tenemos muchas cosas de las cuales carecen los trabajadores en el interior del país. Muchos de ustedes que han estado participando en la zafra viviendo meses en eros en las zonas cañeras, saben que comparado con lo que tienen ellos, la capital de la República tiene infinitamente más que ellos.

Si nosotros no nos ocupamos de desarrollar el interior del país, si nosotros no llevamos a cabo una política que sea de crear una serie de condiciones que hagan agradable la vida en el interior del país, el fenómeno de querer mudarse para la Habana seguirá manteniéndose y el problema en la capital será cada vez peor.

Hemos dicho en otras ocasiones que incluso la ciudad de la Habana ha llegado a un tamaño tal, que crea un problema con relación al abastecimiento del agua muy serio. Muy serio y que tenemos que desarrollar el interior del país, No quiere decirse que no vayamos a construir viviendas también en la Habana, porque la población de la Habana crece y también hay muchas necesidades de vivienda, sino que sobre todo, es necesario comprender y aprovechar esta ocasión para hablar de ello, la necesidad y el deber que tiene la revolución de incrementar las construcciones de vivienda en el interior del país y lo difícil que resulta este problema.

En los últimos meses 200 edificios de los más viejos, donde existía peligro de derrumbe... se han mudado de allí todas las familias para derrumbar esos edificios o para apuntalarlos, para reconstruirlos, en fin, que con el fondo de viviendas que se dispone se hace lo que se pueda, pero es poco lo que se puede hacer.

Y yo hablaba de este problema, porque es un problema. Sin embargo cuánto ha hecho la revolución por la vivienda? Primero la rebaja de los alquileres, que fue considerable en muchos casos. Segundo, la Ley de Reforma Urbana, reparto de becas, por ejemplo. Hay unos ciento cincuenta mil becados. Para principios del año que viene habrá 200,000. Eso en cierto sentido ayuda al problema de la aglomeración de niños en las casas, porque son, como quiera que sea, 200,000 niños que tienen alimentación, la ropa y todo... sus escuelas. Además, ya la población, la mayor parte de la población no paga alquiler, no paga alquiler ya, desde que se cumplieron los cinco años de la Reforma Urbana. Se han construido decenas y decenas de miles de nuevas viviendas, es decir que la Revolución ha hecho con la vivienda todo lo que ha podido, todo lo que ha podido. Yo creo que en ningún otro país se ha hecho una legislación tan revolucionaria y tan beneficiosa para el pueblo como la que se ha hecho en Cuba con respecto al problema de la vivienda.

Y sin embargo, no creemos por eso que el problema esté resuelto ni mucho menos. Porque la cosa no se resolvía con lo que había, no se resolvía con los materiales que había para construir, porque, ¿qué vamos a hacer? Si tenemos solamente 900,000 toneladas de cemento? Si el cemento se produce en fábricas, si las fábricas tardan años en construirse. Es decir, que se ha hecho el máximo. Ese es un problema, y nuestro pueblo tiene resueltos infinidad de problemas. El problema de la educación lo tiene resuelto. El problema de la asistencia médica lo tiene resuelto ampliamente (aplausos)

Es decir hay toda una serie de problemas sociales que se han ido resolviendo, el problema del empleo, el problema del empleo para la mujer, el problema del empleo en el campo, el problema de la seguridad social, innumerables problemas han sido resueltos en el país, y todavía, cuántas cosas no nos faltan, cuántas necesidades no tenemos? Cuánto no debemos todavía trabajar? Y durante cuántos años, para salir de aquella situación de penuria en que vivíamos?

Entonces, ¿cuál será la situación de los otros pueblos, donde no hay una revolución, donde no está resuelto ninguno de esos problemas. ¿Cuál será la situación de esos países? Y es lógico, será una situación terrible, pero no será la década del hambre. Lo repetimos, será la década de las revoluciones. Lo que sí puede asegurarse que del 70 al 80 no le queda una pulgada cuadrada de dominio imperialista en América Latina al imperialismo yanqui (aplausos)

De eso estoy completamente seguro. Saben ustedes que este año tuvimos una zafra baja. Lo conoce todo el pueblo. Todo el pueblo ha participado de estos problemas de la agricultura. Conoce la extraordinaria sequía que hubo el pasado año.

Pues bien esa zafra baja, ha servido para que los imperialistas hagan la gran campaña.

El Sr. Johnson, ese vaquero ignorantón de Texas, decía recientemente, cantando victoria, en una universidad no sé... de Indianápolis... cantaba victoria, hablaba de como la revolución retrocedía, citaba casos como el de Indonesia, el de Ghana y hablaba de distintos países, y decía una frasecita, Cuba decae notablemente, o que no fundamentó esto con ninguna prueba, con ningún argumento.

La verdad es que los que han venido aquí, y siempre a los que vienen aquí les pasa lo mismo, porque todos los días oyen, leen un diluvio de cosas sobre Cuba, porque, en ocho años no hay una sola vez que los cables de la Agencia Imperialista no escriban con la peor insidia sobre este país su mentira y su veneno diario.

Los que vienen siempre se llevan la sorpresa al imaginarse en este país una situación terrible. Meses atrás decían que había un enorme descontento popular, que había no sé sabe qué divisiones y que conspiraciones y no sé cuantas cosas por el estilo. Cualquiera puede darse cuenta, como en la realidad de los hechos la fuerza de la revolución crece.

Cualquiera puede darse cuenta que la adhesión del pueblo a la revolución es cada vez mayor, que la reacción y la contrarrevolución son cada vez más débiles en este país. Cualquiera puede darse cuenta de la fuerza de la revolución.

Luego, cuáles son las ilusiones que se pueden hacer con respecto a nosotros? Ninguna. Han hablado de Indonesia... Bueno, de Indonesia es muy lamentable, pero en Indonesia pasó lo que pasa cuando las revoluciones se hacen a medias. A medias.

Entonces lo que le pasa a las revoluciones que se hacen a medias, no le ocurre a las revoluciones que se hacen enteras, o en todo caso, mucho menos, cuando se hace revolución y media. (APLAUSOS)

Nosotros lamentamos mucho la situación de Indonesia. Han asesinado cientos de miles de comunistas en Indonesia. Y la reacción se ha apoderado de ese país. Pues allá se tendrá que arreglar el imperialismo para mandarles comida, porque por ese camino, sin una revolución, con medias revoluciones o con una contrarrevolución, los problemas no los van a resolver. Y tendrá que cargar sobre sus hombros con la responsabilidad que sin duda llegará un momento que no podrá cargar con ella, de estar mandando alimentos para esos países.

Pero bien, decía este señor ignorante de Texas, que iba abajo, iba decayendo la revolución. Y esta es la decadencia de la revolución. Los que estuvieron ayer en el Estadio Latinoamericano pudieron ver lo que es una decadencia de esta revolución, en esa juventud vigorosa, sana, disciplinada, trabajadora (APLAUSOS). La decadencia da esta revolución donde tenemos que este año se gradúan de sexto grado cerca de 70,000 alumnos. (APLAUSOS) La decadencia de esta revolución donde cientos de miles de adultos estudian ya para el sexto grado, cuyas universidades tienen 20,000 alumnos, cuyas escuelas de formación de maestros 20,000, cuyos institutos tecnológicos tienen una cifra igual, cuyo número de becados aumentará a la cifra de 200,000 a principios del próximo año. (APLAUSOS) La decadencia de un país que cada año pone en producción, ya está poniendo en producción cada año aproximadamente 300,000 nuevas hectáreas de tierra en caña, pastos, frutales y cultivos diversos. Un país que desarrolla todo su potencial hidráulico con la meta de no permitir que se vaya al mar una sola gota de agua. Un país donde se comenzará pronto un programa para la construcción de 70,000 kilómetros de camino, un país cuyo potencial eléctrico se está duplicando y cuyas industrias básicas se van construyendo. Un país cuya flota mercante por ejemplo, ha crecido un 500% desde que triunfó la revolución. (APLAUSOS)

Hay una serie de hechos de índices, en días recientes los compañeros que trabajan en el sector de la ganadería me informaban que habían elevado ya a un millón el número de vacas en los programas de inseminación artificial, que es 14 veces más que las que habían hace unos 18 meses. Una serie de índices que pueden vislumbrar como hechos de un evidente desarrollo económico independientemente del desarrollo social, porque hay algunos elementos, incluso izquierdistas que en América Latina dicen: oímos de que Cuba ha triunfado mucho en Educación, en Salud Pública, pero todavía no conocemos sus triunfos en el campo de la economía. Es que esos señores en primer lugar leen los cables imperialistas y en segundo lugar, creen que los problemas económicos y bien se ve que nunca se han pasado un día con la responsabilidad de un gobierno, creen que del sombrero como Mandrake el Mago se extraen las soluciones de los problemas económicos de los pueblos.

Descuenteles además el bloqueo imperialista, desconocen o pretenden desconocer las necesidades acumuladas durante tanto tiempo, pero también, también en el campo de la economía no tardaremos mucho, con cifras, que hablarán de cantidades y que no serán solo cifras de analfabetos alfabetizados, niños que no tenían escuela y tienen escuela, reducción de índice de enfermedades de todos tipos, incremento de la asistencia médica, del deporte, de las actividades de todo tipo.

Basta un mes de verano recorrer el litoral de la capital de la República, donde antes iban a tomar fresco y a bañarse en el mar unos cuantos miles de burgueses, como la población entera de la capital se vuelca a bañarse allá en el mar en los clubs aristocráticos, clubs de los ricos, playas privadas de los ricos, porque el colmo que esa playa de Boca Ciega y de Santa María del Mar que tiene kilómetros de playa, solo la podían disfrutar unas cuantas familias.

Esos también son índices. La seguridad que cada ciudadano de este país ha adquirido, seguridad frente a la enfermedad, seguridad frente al empleo, seguridad frente a la vejez, seguridad del campesino con relación a la posesión y a la propiedad de su tierra, seguridad del joven acerca de su porvenir, seguridad de la mujer. Hay algunos que no sé donde demonios han estudiado economía, porque creen que la economía se cuenta sólo en toneladas más o en toneladas menos de tal cosa. Y al parecer no consideran que entran en el campo de la economía todas esas medidas y todos esos hechos de la revolución, que han contribuido a crear en el pueblo ese grado extraordinario de seguridad que tiene hoy.

?Quién hoy no se siente seguro en su casa? ?Y quién se sentía seguro antes? Porque el obrero o el padre de familia que pagaba el alquiler sabía que si se enfermaba no tardaban dos o tres meses en botarlo. ?Qué familia es desalojada hoy de una vivienda? ?Qué obrero no tiene hoy derecho a la jubilación? ?Que hombre de campo no tiene su trabajo asegurado? ?Que enfermo no tiene en un hospital todo lo que necesita sin tener que pagar un centavo? (APLAUSOS)

?Qué niño no tiene escuela? ?Qué joven no posee un instituto tecnológico o la oportunidad de ir a una universidad? Es como si en el campo de la economía esos trasnochados izquierdistas por no llamarlos de otra cosa, no contaran estos hechos y piensan con mentalidad de teóricos burgueses, preguntando toneladas de esto y toneladas de lo otro. Pero que además de toneladas de esto y de toneladas de lo otro, hablaremos también y les daremos impresionantes cifras, porque para eso hemos estado preparando las condiciones en estos años.....

Y a los que pretenden poner defectos a otros gobiernos como ocurre con el imperialismo y su niña mimada el señor Frei de Chile, al que pretenden poner como ejemplo de camino para resolver los problemas y pretenden hacer comparaciones, pretenden hacer imposibles comparaciones, porque no se puede hacer comparación con un país como el nuestro que lleva años sometido a una hostilidad constante por parte de los imperialistas, años sometido a un implacable bloqueo económico, años donde cada vez que nuestro país va a vender sus productos o a adquirir algo en cualquier parte del mundo, van ellos detrás, van ellos detrás, precisamente, para sabotear nuestras actividades.

Sin embargo a pesar de eso, nosotros hemos avanzado extraordinariamente, pero avanzaremos a un ritmo mayor y ningún gobierno de estos títere imperialista, burgueses reformistas podrán jamás, jamás, aproximarse siquiera a los logros que nuestro pueblo aún en estos años difíciles hay que contar cuanto tenemos que gastar en nuestras fuerzas armadas, hay que contar cuantos hombres jóvenes y saludables, bien preparados tenemos que tener sobre las armas, frente a la permanente amenaza imperialista-. Los imperialistas toman algunos de estos gobiernos deprimentes de vitrina, algunos de estos gobiernos usan en el exterior una política muy farisaica. Dicen, dicen que están dispuestos a comerciar con el campo socialista, que están dispuestos a comerciar con distintos países del campo socialista. Como prueba de su independencia económica! De su independencia del imperialismo. Pero donde está la prueba más importante, no son independientes.

Ese mismo gobierno de Frei no ha tenido el valor de reconocer las relaciones diplomáticas con Cuba, no ha tenido el valor de reconocer las relaciones comerciales con Cuba. Ese mismo señor participa del bloqueo imperialista contra Cuba, participa del bloqueo imperialista contra Cuba! Se niega a que Chile nos venda frijoles, a que Chile nos venda alimentos, a que Chile nos venda nada. Ah, pero ese señor, niño mimado del imperialismo, coquetea para simular independencia y habla de relaciones económicas con el campo socialista. Desde luego el campo socialista es independiente. Tie-

ne derecho a hacer lo que crea que le convenga hacer, es cosa de ellos. Pero nosotros, sí, con toda claridad decimos, que el gobierno de Frei es cómplice del bloqueo imperialista contra Cuba, vitrina del imperialismo que trata de introducir la mercancía de la democracia cristiana, de contrabando. Como antídoto a la revolución de América Latina. Y los coqueteos de Frei no engañarán a nadie. Y los coqueteos de Frei no engañarán al campo socialista, porque sería un error creer que ese señor va a cambiar su vicio en virtud y lo que hace es incluso, incluso como parte de su política anti-cubana, de su política contra Cuba y como resultado de esa realidad que lo define como régimen reaccionario, pro-imperialista, ser cómplice del bloqueo imperialista contra Cuba, trata de cubrir con la hoja de parra de una falsa libertad y claro que el imperialismo le permite eso a Frei, incluso le aconseja eso a Frei, porque piensa: si algún país socialista ayuda a Frei, la democracia cristiana nos costará más barato a nosotros los imperialistas.

Partimos de que cada país tiene el derecho de hacer lo que estime conveniente, de la misma manera que nosotros también tenemos derecho a emitir algunas opiniones que estimemos conveniente. (APLAUSOS)

Y es nuestro deber advertir a los países socialistas contra la hipocresía de Frei, contra la coquetería de Frei, porque la prostituta no se volverá virtuosa porque le presten atención a alguna de esas coqueterías suyas.

Que Frei demuestre primero que su gobierno es independiente, que Frei demuestre primero que no obedece a los dictados del imperialismo yanqui y la independencia de Frei solo se podría demostrar como un rasgo de independencia digno de ser tomado en cuenta, si hubiese tenido el valor de establecer las relaciones diplomáticas con Cuba, de establecer el intercambio comercial con Cuba. (APLAUSOS)

Y en tanto eso no se haga, nosotros los cubanos nos consideramos con todo el derecho a sentirnos agraviados, nosotros los cubanos nos sentimos con derecho a sentirnos heridos con cualquier país que le brinde al régimen de Frei cualquier asistencia técnica y económica. (APLAUSOS)

Esto aparte de cuando ponemos el ejemplo de Cuba, cuando ponemos el ejemplo de Cuba, no estamos defendiendo un derecho, no estamos defendiendo una conveniencia nuestra. Yo decía eso como ejemplo. Si fuera un hombre que verdaderamente tuviera un criterio independiente no habría sido tan sumiso a los dictados del imperialismo. Y que lo de Cuba sirva de ejemplo.

Pero hay algo más profundo. Frei representa una corriente reformista anti-revolucionaria en América Latina. Frei representa lo que al imperialismo yanqui le interesa. Y yendo más al fondo, va contra los intereses más profundos y más revolucionarios de América Latina, va contra los intereses más profundos y más sagrados de América Latina la política que con sujetos como el señor Frei sigue el imperialismo en América Latina y va contra los intereses más sagrados y más profundos de los pueblos de América Latina. Y sería realmente una política errónea comprender eso. Y sería una política verdaderamente errónea prestarle la mayor ayuda a ese régimen, que prácticamente sería una ayuda incondicional.

Y nosotros desde luego no tenemos ese concepto de los principios internacionalistas y de los deberes internacionalistas. Y creo que no basta con hacer muchas cosas positivas. Creo que no basta con realizar grandes actos solidarios y verdaderamente internacionalistas. Los revolucionarios debemos a toda costa cometer ese error. Debemos evitar a toda costa cometer errores de ese tipo. Y nosotros como latinoamericanos sabemos, tenemos derecho a saber como son

las cosas en este continente.

Lamentablemente hay veces que países del campo socialista se equivocan, pero no hay que cargar sobre ellos la culpa tanto de sus equivocaciones, como de los pseudo revolucionarios que los aconsejan y los aconsejan de una manera equivocada. (APLAUSOS)

Ignoro si en el caso de Chile hay algún asesoramiento de ese tipo. Ignoro incluso la opinión de las izquierdas chilenas. Pero sería interesante, muy interesante, saber qué piensan las izquierdas chilenas acerca de si debe o no debe prestársele asistencia técnica al régimen pro-imperialista de la democracia cristiana del señor Frei.

Por lo menos nosotros sabemos como piensan algunos chilenos, de la Asociación de Chilenos Revolucionarios residentes en Cuba que tiene su programa radial por Radio Habana Cuba todos los días. Sabemos como piensan muchos revolucionarios chilenos. Hay afortunadamente una numerosa delegación aquí, son representantes de obreros y representantes de las organizaciones revolucionarias. (APLAUSOS) Intelectuales dirigentes políticos. Está entre otros el compañero Salvador Allende (APLAUSOS), el prestigioso intelectual Ramiro Seme-cochea, dirigente de la Federación Minera, del POP, dirigente de las minas del Salvador donde Frei perpetró la massacre de los obreros (APLAUSOS) y en fin, una numerosa delegación. Con muchos de ellos tendremos oportunidad de intercambiar opiniones.

Pero en fin, es un tema sobre el cual nosotros queríamos también adelantar algo hoy.

El mundo está viviendo estos momentos una hora interesante. Está viviendo una era revolucionaria, está viviendo también una era de agresiones imperialistas, una era de peligros.

No quiero dejar pasar esta oportunidad sin hacer referencia a un problema que a todos nos toca muy de cerca, porque nuestro pueblo ha llegado a sentirlo en lo más profundo de su corazón. Y que en estos instantes interesa prácticamente a todo el mundo, que es el problema de Viet Nam. (APLAUSOS)

Viet Nam se ha convertido en un problema de toda la humanidad. Viet Nam se ha convertido en un problema esencial de todos los movimientos revolucionarios en el mundo y de todos los pueblos y gobiernos revolucionarios. Viet Nam es donde se desnuda con todo su espíritu criminal, reaccionario y bárbaro el imperialismo yanqui.

El ataque de Estados Unidos a Viet Nam no tiene paralelo con ningún otro hecho en los tiempos contemporáneos. Se le compara con los ataques que hizo Hitler a Polonia y a otros pequeños países. Sin embargo la comparación no puede hacerse, porque la criminalidad de los yanquis en Viet Nam supera al de los nazis alemanes y al de los fascistas italianos, por sus medios de guerra, por su potencial de destrucción superior al de aquellos, por una falta de escrúpulos similar, los fascistas no llegaron a emplear gases tóxicos en la guerra. Estados Unidos emplea en Viet Nam no solamente las armas convencionales, sino armas prohibidas como los gases tóxicos e incluso la guerra bacteriológica. A Estados Unidos solo le falta emplear en Viet Nam el arma atómica. Cientos de aviones participan diariamente en los bárbaros ataques contra el pueblo de Viet Nam del Norte y contra los revolucionarios del Viet Nam del Sur. Y esa agresividad ha ido en crecimiento. Esa agresión se ha ido escalando.

Nuestro pueblo sabe como pensamos nosotros. Nosotros sabemos como piensa nuestro pueblo. Los vietnamitas saben

también cuales son los sentimientos de nuestro pueblo y de nuestro partido y de nuestro gobierno revolucionario hacia ellos y contra la agresión imperialista en Viet Nam. (APLAUSOS)

Viet Nam lleva a cabo la más heroica resistencia que ha conocido ningún pueblo en los tiempos modernos. Viet Nam se ha convertido, pues, en el más señalado y singular ejemplo de heroísmo. En el más alto ejemplo de patriotismo y de valor enfrentándose como lo hacen al poderío militar de los imperialistas yanquis y varios de sus aliados títeres en el Asia.

El pueblo de Viet Nam ha resistido heroicamente y se propone seguirlo haciendo. El problema de Viet Nam nos interesa a todos los pueblos, porque se discute si el imperialismo tiene derecho cuando le venga en gana a descargar mortíferos ataques contra cualquier país pequeño. Los pueblos del mundo tienen que ver con honda preocupación, con profunda preocupación, esa política agresiva de los imperialistas, esa política criminal de los imperialistas. Porque el problema del Viet Nam no es solo ya un problema de Viet Nam, es un problema que le atañe a muchos pueblos.

En los últimos meses, en las últimas semanas los imperialistas han escalonado esa guerra, han ido llevando la situación en aquella parte del mundo a un callejón difícil. A un callejón sin salida para los propios imperialistas. Se han ido colocando en un callejón sin salida. Toda la estrategia de su guerra en Viet Nam se basa en la idea del ablandamiento de Viet Nam, se basa en la idea de obligar a Viet Nam mediante el peso de sus bombardeos en el Norte y el cúmulo de sus fuerzas convencionales en el Sur.

Sin embargo esa idea se estrella contra una realidad: la indoblegable resistencia del pueblo vietnamita, la decisión del pueblo vietnamita de resistir hasta la victoria. Recientemente el Presidente de Viet Nam Ho Chi-minh (APLAUSOS) dirigió a todo el país un llamamiento (APLAUSOS) llamamiento que fue publicado en nuestros periódicos y alguno de sus párrafos necesariamente pasarán a la historia por el heroísmo que entraña la decisión de lucha que reflejan. Por ejemplo cuando dice: "Ultimamente los agresores norteamericanos dieron histericamente un nuevo paso sumamente grave, en el escalonamiento de la guerra lanzaron ataques aéreos contra los suburbios de Hanoi y Haiphon. Este fue un acto desesperado comparable en las convulsiones de agonía de una bestia gravemente herida. Johnson y su camarilla deben comprender esto, pueden enviar 500 mil soldados, un millón o más para acelerar la guerra de agresión a Viet Nam del Sur, pueden emplear miles de aviones para intensificar los ataques al Norte de Viet Nam, pero jamás serán capaces de quebrar la voluntad de hierro del heroico pueblo vietnamita de combatir contra la agresión norteamericana y por la salvación nacional". (APLAUSOS) "Cuando más feroces sean más se agravará su crimen. La guerra puede durar 5 años, 10, 20 o más años. Hanoi y Haiphon y otras ciudades y las empresas pueden ser destruidas, pero el pueblo vietnamita no será intimidado". (APLAUSOS) "Nada es más precioso que la independencia y la libertad. Cuando llegue el día de la victoria nuestro pueblo reconstruirá nuestro país y nos hablará de las grandes y magníficas construcciones". Más adelante "Para la defensa de la independencia de nuestra patria y para el cumplimiento de nuestra obligación con los pueblos que luchan contra el imperialismo norteamericano nuestro pueblo y ejército unidos como un solo hombre combatirán resueltamente hasta la victoria completa. Cualesquiera que puedan ser los sacrificios y las penalidades, en el pasado derrotamos a los fascistas japoneses y a los colonialistas franceses en circunstancias mucho más difíciles. Hoy las condiciones dentro y fuera del país son más favorables y la lucha de nuestro pueblo contra la agresión norteamericana y por la salvación nacional está destinada a obtener la victoria total." (APLAUSOS)

un callejón sin salida, porque el día que el gobierno de Viet Nam estime que considere necesaria esa ayuda, en Viet Nam va a estar la sepultura de la agresión imperialista. (APLAUSOS) Porque las fuerzas, las fuerzas y los ejércitos, las fuerzas de combate y las armas convencionales que los amigos de Viet Nam pueden situar allí, serán incomparablemente superiores a las que pueda situar el imperialismo y entonces al imperialismo no le quedará otra alternativa en ese caso que retirarse o a exponerse a asumir sobre sus hombros la responsabilidad de otro tipo de guerra. Y conocemos a los imperialistas. Los imperialistas se quieren mucho el pellejo, los imperialistas son tan cobardes cuanto chantajistas. Mientras pueden librar una guerra con las menores pérdidas, son pérdidas industriales, mientras puedan coger mangos bajitos según creen ellos. Mientras puedan emplear todo su poderío en cantidades crecientes contra un país pequeño, se auto-envalentonan.

Pero conocemos demasiado bien a los imperialistas, a Johnson y a su caterva de forajidos, a los Rusk, a los Mc Namara y comparsa, que se saben en un callejón sin salida y cuando recientemente ciertos países del pacto de Varsovia tomaron el acuerdo de enviar voluntarios a Viet Nam si Viet Nam lo solicitaba, los imperialistas hicieron declaraciones amenazadoras, insolentes, elevaron el tono de su bravuconería y de sus amenazas. Y mientras más elevan el tono de las amenazas y de las bravuconerías, más acobardados están los imperialistas, más acobardados.

En Viet Nam se saben en un callejón sin salida, donde no les queda otra alternativa que retirarse de Viet Nam, que es la condición que pone el pueblo de Viet Nam para cesar en su lucha. (APLAUSOS) Y los imperialistas se saben en un callejón sin salida y sin otra alternativa que la derrota o verse ante la disyuntiva de desatar una guerra nuclear y los imperialistas en este momento están en su grado más bajo, en su grado más bajo de prestigio, en su grado más alto de odio universal, en el mayor aislamiento que hayan estado nunca. La heroica resistencia vietnamita los ha llevado hacia esa posición, los ha llevado al odio universal, al descrédito universal, a la impopularidad, al aislamiento.

Esa es la situación real del imperialismo en Viet Nam frente a la heroica resistencia de un pueblo al que no han podido aplastar y frente al derecho que ese pueblo se ha ganado de llamar en su ayuda a los países amigos si un día lo necesita. (APLAUSOS)

Y de una manera clara y simple esa es la situación en que han caído con su ingloriosa y criminal aventura. La resistencia gloriosa y extraordinaria de los vietnamitas no ha sido en vano. Le han dado al mundo un ejemplo de inapreciable valor y el mundo siempre tendrá que estar agradecido al pueblo de Viet Nam de haberle enseñado como no importa el tamaño de un país, como no importa el número de los enemigos, como no importa el poderío de un enemigo, que lo que importa es también en ese caso la convicción, el amor a su patria, la firmeza, la tenacidad, el espíritu indoblegable. Y nosotros los cubanos, vecinos de los imperialistas yanquis, amenazados incesantemente por los imperialistas yanquis, le damos también de todo corazón las gracias al pueblo de Viet Nam porque nos ha reafirmado en nuestra convicción, nos ha reafirmado en nuestra decisión (APLAUSOS) ha reafirmado nuestra fe con sus hechos, con su ejemplo.

Nosotros no solo hablamos de nuestra historia de donde pueden sacar experiencias útiles nuestros pueblos, sino que nosotros también saber mirar humildemente y sabemos buscar las lecciones provechosas en los ejemplos de otros pueblos y tal es el caso del pueblo de Viet Nam.

Nosotros que año a año, mes tras mes, día tras día nos hemos estado armando y nos hemos estado preparando, que hemos sufrido el zarpazo imperialista de Playa Girón, que nos vimos amenazados con sus armas nucleares en la crisis de Oc-

Nuestro pueblo y nuestro partido apoyan plenamente esta heroica determinación del pueblo de Viet Nam de no ceder a ningún precio ante la agresión imperialista. (APLAUSOS) Y es esta decisión, esa determinación contra lo que inevitablemente está llamado a estrellarse la agresión imperialista, porque ya prácticamente nada le queda por hacer, ya en el escalonamiento han llegado a los últimos peldaños. Y el pueblo de Viet Nam con su heroica resistencia ha creado alrededor suyo la solidaridad de todo el mundo, la simpatía de todo el mundo, la voluntad de todo el mundo; con su heroísmo el pueblo de Viet Nam ha ganado ese derecho de solidaridad.

Cuantas veces el pueblo de Viet Nam ha declarado su disposición de luchar y ha solicitado de los demás pueblos declaraciones de apoyo. Nuestro país ha estado siempre entre los primeros. El pueblo de Viet Nam con su heroísmo se ha ganado el apoyo de todos los movimientos revolucionarios y de todos los pueblos y gobiernos revolucionarios. Prácticamente todos los países del campo socialista han declarado su disposición a enviar voluntarios al pueblo de Viet Nam si el pueblo de Viet Nam lo solicita. (APLAUSOS)

Y entre esos países, entre esos países nuestro pueblo. Los vietnamitas (APLAUSOS) no están solos, los vietnamitas no están solos. Y nosotros sabemos, estamos seguros que el día en que nos necesitara, si es que lo llegaran a necesitar, el día en que los necesitara, los movimientos revolucionarios, los pueblos y los gobiernos revolucionarios le enviarán la ayuda que pida. (APLAUSOS) ?Y qué se entiende por voluntario? Algunos me preguntan qué se entiende por voluntario. Voluntarios desde luego hay miles en nuestro país; miles de compañeros a raíz de la carta del compañero Ernesto Guevara (APLAUSOS) inspirados en su conmovedor ejemplo, escribieron diciendo que estaban en disposición a ayudar el movimiento revolucionario en cualquier parte del mundo, miles de cubanos están dispuestos, han expresado esa disposición de ayudar al pueblo de Viet Nam.

Pero que entendemos nosotros por voluntarios. Es bien sencillo. Si Viet Nam nos pide ayuda y nos dice qué tipo de técnicos quiere que le mandemos, si de tanques, si de anti-aérea, si de artillería, si de infantería (APLAUSOS), nosotros iremos a nuestras unidades militares, iremos a nuestras unidades militares bien entrenadas y les preguntaremos de acuerdo con el tipo de técnicos, de soldados, de combatientes que necesitan los vietnamitas, les preguntaremos a nuestras unidades cuales quieren a Viet Nam y nosotros sabemos que unidades enteras estarán dispuestas a ir a Viet Nam. (APLAUSOS)

Es tal el odio que los imperialistas han suscitado, es tal la indignación que han provocado en todo el mundo y en esa parte del mundo, en nuestro pueblo, que nosotros estamos seguros de que no habrá una sola unidad de combate de nuestras fuerzas armadas que no esté dispuesta a contarse entre las primeras para ir a combatir allí a los imperialistas yanquis. (APLAUSOS)

Y eso es lo que nosotros entendemos por voluntarios. Preguntarles qué unidades quieren ir y mandar las unidades completas con sus equipos a combatir allí. (APLAUSOS)

Nosotros sabemos que los vietnamitas están luchando hoy por todos los pueblos del mundo, nosotros sabemos que los vietnamitas están combatiendo y muriendo contra el enemigo principal del mundo, rechazando la insolencia del imperialismo yanqui, resistiendo sus bárbaras e incalificables agresiones, que combatiendo allí el pueblo de Viet Nam está defendiendo el derecho a la libertad e independencia no solo del pueblo de Viet Nam, sino de otros pueblos que pueden ser víctimas potenciales de ese imperialismo. Están luchando por los demás pueblos. Por eso ningún pueblo del mundo, ningún pueblo revolucionario le negará la ayuda que Viet Nam necesite. Y ciertamente los imperialistas se están metiendo en

tubre, que hemos vivido prácticamente en pie de guerra todos estos años, vemos en el ejemplo de Viet Nam la convicción de, la confirmación de esa convicción profunda y que nuestro pueblo tampoco podrá ser doblegado, de que nuestro pueblo tampoco podrá ser jamás vencido por los imperialistas yanquis. (APLAUSOS)

Los imperialistas creyeron que bombardeando Viet Nam castigaban así su rebeldía, doblegarían a Viet Nam y aterrozarían a los demás pueblos. ¿Y qué ha resultado? ¿Del bombardeo a Viet Nam y los ataques a Viet Nam? No hay más temor, sino menos temor en los pueblos. No hay vacilación, sino decisión, no hay más respeto hacia los imperialistas, sino más odio hacia los imperialistas.

Y por eso en este 26 de Julio los hechos de Viet Nam nos recuerdan a nosotros algo que ocurrió en el Moncada y algo que dijimos en aquella ocasión: que los asesinatos no aplastarían la rebeldía del pueblo, sino que la aumentarían, que por cada uno de los hombres asesinados habría cientos, miles de civiles a empuñar las armas. El crimen, el terror y el asesinato no derrotó a nuestro pueblo (APLAUSOS). El crimen y la barbarie aumentaron su conciencia, templaron su espíritu y lo mismo ocurre con Viet Nam, y lo mismo ocurre con el ejemplo de Viet Nam en relación a los pueblos. Lejos de atemorizarse se levantan, lejos de retroceder avanzan, lejos de rendirse se afirman en sus propósitos de lucha y se cumplirá también de la misma forma, ese hecho de que el crimen, la barbarie, la fuerza bruta no podrán jamás imponerse por sobre el amor a la patria, la dignidad del hombre, su amor a la libertad, su amor a la independencia, su amor a la justicia.

Consagremos este 26 de Julio a la solidaridad con el pueblo de Viet Nam. (APLAUSOS) Dedicuemos este 26 de Julio a los heroicos combatientes de Viet Nam del Norte y Viet Nam del Sur (APLAUSOS) a los que mueren en Viet Nam del Norte y Viet Nam del Sur. Dedicuemos nuestro pensamiento y nuestro recuerdo a ellos. Dedicuemos a ellos nuestra más ferviente solidaridad, nuestro mensaje de aliento y nuestra palabra de que estamos a su lado, de palabra y de hecho, con el pensamiento y con el corazón. (APLAUSOS) Y que los hermanos cubanos no le fallarán al pueblo de Viet Nam cuando nos pidan su ayuda en cualquier sentido. (APLAUSOS)

Dedicuemos también al pueblo de Viet Nam como homenaje a sus heroicos combatientes nuestro lema también, ese lema que ellos tan ejemplar y dignamente están cumpliendo, ese lema de:

!PATRIA O MUERTE! !VENCEREMOS!

(Terminó: 7:00 p.m.
hora de Cuba)

NOTA: Este Servicio está constituido por versiones taquígráficas literales de las radio-emisoras diarias de las principales emisoras de Cuba comunista, y su única finalidad es la de proporcionar a todos los que combaten la tiranía roja allí impuesta, los medios informativos fidedignos necesarios para contrarrestar las falsedades del Castro-Comunismo. Una manera laboriosa pero útil de servir a la Libertad, a Cuba y a la Democracia.

Angel V. Fernández - Director General.

P.O.Box 253, Biscayne Annex
Miami, Florida. 33152

Teléfonos: 443-4963
443-9431

Transcribieron y mecanografiaron:
José Rodríguez Parera y Alberto Mesa